

## **Influenza española en Querétaro. La segunda oleada de influenza en las parroquias de San Francisco Galileo y San Pedro (Villa del Pueblito y La Cañada) 1918**

*Spanish influenza in Queretaro. The second wave of influenza in the parishes  
of San Francisco Galileo and San Pedro (Villa del Pueblito and La Cañada)  
1918*

Cristian Emmanuel Arriaga López

*Universidad Autónoma de Querétaro, México*

*Licenciado en Historia*

[Sirck.alkemist11@gmail.com](mailto:Sirck.alkemist11@gmail.com)

**RESUMEN:** Usando como fuentes primarias las actas de defunción en los libros parroquiales, el artículo busca indagar en la forma en que vivieron dos zonas rurales de la capital del estado de Querétaro, el azote de la segunda ola de influenza española durante los años 1918 y 1919, empezando por un breve recorrido por la historiografía de la influenza española en México y los aportes historiográficos sobre la misma en el estado de Querétaro; posteriormente tomando en cuenta la importancia del ferrocarril como un factor de propagación y de las fuentes parroquiales. Al finalizar se analizan las muertes por influenza española en El Pueblito y La Cañada, interpretando los datos y comparando las cifras desde distintos parámetros como el sexo y la edad.

**PALABRAS CLAVE:** Influenza; epidemia; demografía; ferrocarril; rural; enfermedad; muerte.

---

**ABTRACT:** Using as primary sources the death certificates in the parish books, the article seeks to investigate the way in which two rural areas of the capital of the state of Querétaro lived the scourge of the Spanish influenza during the years of 1918 and 1919. starting with a brief history of the Spanish influenza in Mexico and the historiographical contributions on it in the state of Queretaro; later taking into account the importance of the railway as a factor of propagation and the parish sources. Finally, the deaths from Spanish influenza in Pueblito and Cañada were analyzed, interpreting the data and comparing the figures from different parameters like age and sex.

**KEY WORDS:** Influenza; epidemic; demography; railway; rural; disease; death.



## **Introducción**

Las epidemias en México son un tema estudiado desde muchos ámbitos, colaborando en demasía al conocimiento histórico, pues han generado más historiografía sobre procesos tan impactantes como la enfermedad misma. Aun así, desde la historia local queda mucho que aportar. En este artículo analizo el impacto de la segunda oleada de la pandemia de influenza en 1918 en la Villa del Pueblito y La Cañada, ambas delegaciones que pertenecían al municipio de Querétaro y capital del Estado. Dicho territorio, a lo largo de la historia mexicana, ha sido sede de momentos trascendentales, desde su fundación como ciudad, hasta coyunturas como el fusilamiento del emperador Maximiliano o la firma de la Constitución de 1917. Aun así, los estudios de las periferias de Querétaro, como las zonas rurales del Pueblito y la Cañada, son escasos.

Para el análisis de dichas zonas se recurrió a las actas de defunción de las parroquias de San Francisco Galileo y San Pedro, de ambas demarcaciones respectivamente, que se localizan digitalizadas en *FamilySearch*. Se accedió a los meses de octubre, noviembre y diciembre de 1918 y el primer mes de 1919. Las variables que se utilizaron fueron el sexo y la edad primordialmente. Gracias a estos documentos se logra conocer una parte del impacto de la pandemia en las zonas rurales de la capital de Querétaro que, normalmente en las investigaciones, se encuentran alejadas del reflector.

El uso de los libros parroquiales va más allá del conteo de muertos que se puede rescatar en las zonas rurales; han sido utilizados como fuentes primordiales para la historia social desde finales del siglo XX. Es por esto que sirven para entender tendencias demográficas, acciones sociales, la propia devoción y demás.

## **La pandemia en el mundo y en México**

La enfermedad se difundió con mucha rapidez y afectó al planeta sin precedentes. Se menciona que, “la pandemia de influenza mejor conocida ocurrió en 1918, cuando recorrió el mundo con enorme rapidez, en sólo cuatro meses”.<sup>1</sup> Dejando en evidencia la importancia de su estudio desde los niveles macros hasta los niveles locales.

A través de investigaciones de especialistas, como lo es Alfred W. Crosby, se ha podido saber que el origen de la enfermedad se dio el 4 de marzo de 1918, en donde “masas

---

<sup>1</sup> Lourdes Márquez Morfín & América Molina del Villar, “El otoño de 1918: las repercusiones de la pandemia de gripe en la ciudad de México”, *Desacatos* n.º 32 (2010): 124.

de soldados en el campamento Funston, Kansas, fueron vertidos en el hospital del campamento con fiebre, dolor de cabeza, dolor de espalda, y, en general, con todos los síntomas de la enfermedad”.<sup>2</sup>

El surgimiento del nombre “influenza española” se dio, como menciona Del Villar: “cuando en mayo de 1918 las autoridades españolas manifestaron que en Madrid se habían presentado algunos casos de influenza, las principales potencias, recelosas de la neutralidad de España, le atribuyeron su origen”<sup>3</sup>. Terminó por entenderse como un nombre incorrecto para la enfermedad, aunque popularmente siempre ha sido conocida como influenza española.

Para comprender el impacto de la enfermedad es necesario también entender la manera en que se movilizó el virus y el proceso de transmisión. “La influenza tuvo tres oleadas: una en marzo y abril de 1918; otra en octubre y noviembre de 1918, y la última en 1919 y 1920”<sup>4</sup>. En el caso de este artículo, la segunda oleada es el centro de atención debido a que en ese momento la influenza entró al país y llegó al espacio queretano. Como la mayoría de las epidemias “el efecto de la pandemia fue desigual”<sup>5</sup>, ya que afectó a las personas sin distinguir ni la capacidad económica ni los lugares de origen. Esto se debe a la forma en que las enfermedades respiratorias se han transmitido pues

El riesgo biológico comprende el contacto con secreciones respiratorias, sangre, tejidos u otros fluidos corporales potencialmente contaminados (semen, secreciones vaginales, líquido cefalorraquídeo, pleural, sinovial, peritoneal y pericárdico), a través de inoculación percutánea o contacto con una herida abierta, piel no intacta o mucosas, durante el desarrollo de actividades laborales.<sup>6</sup>

La gente se encontraba constantemente en contacto la una con la otra, tanto en los espacios de trabajo como en las labores domésticas o las propias de un día común. Y fueron esos lugares de encuentro en donde las distinciones de clase o de origen no importaron.

Los tres meses finales de 1918 fueron el momento de la pandemia que más afectó al mundo entero, debido a que se trata de una época del año en que las enfermedades

---

<sup>2</sup> Alfred W. Crosby, *America's forgotten pandemic. The influenza of 1918* (Reino Unido: Cambridge University Press, 2004): 19.

<sup>3</sup> América Molina del Villar, “El norte de México entre pandemias: La influenza de 1918”, *Desacatos* 65, (2021): 19. <https://desacatos.ciesas.edu.mx/index.php/Desacatos/article/view/2270>

<sup>4</sup> Molina, “El norte de México entre pandemias...”, 19.

<sup>5</sup> Márquez & Molina, “El otoño de 1918”, 125.

<sup>6</sup> Ricardo Manuel Wan Moguel, “Causas de muerte en el partido de Mérida (1874-1901)” (tesis de doctorado, Colegio de Michoacán, 2022), 33.



respiratorias son más comunes. De esta manera “la pandemia se expandió cobrando la vida de un gran número de personas, no sólo de soldados y marinos, sino también civiles”.<sup>7</sup>

Para México, la llegada de la influenza se dio principalmente por el lado norte del país. La enfermedad “ingresó al país en su segunda oleada en el otoño de 1918 y penetró por el golfo de México, así como por Tamaulipas, Chihuahua, Monterrey, Sonora y Baja California”<sup>8</sup>. Aun así, existieron tres puntos de arribo principales por donde la enfermedad llegó al país que fueron “el Noreste, el Noroeste y el golfo de México”. Para la capital “los primeros reportes ocurrieron al comenzar la segunda semana de octubre y para diciembre el número de casos ya disminuía”<sup>9</sup>, hecho que se replicó en muchos lugares del país incluyendo a Querétaro.

Algo que se mantuvo constante para todo el mundo, incluido el territorio mexicano, fue la forma en que los enfermos llevaron la influenza: a través de los medios de transporte. Como hacen mención las investigadoras Márquez Morfín y Molina del Villar, “la epidemia se presentó en México durante la segunda ola, en octubre de 1918; primero atacó las poblaciones del norte y se extendió a lo largo del país con gran velocidad. Las vías de entrada fueron el ferrocarril y los barcos”<sup>10</sup>.

### ***Otros aportes sobre la epidemia de gripe española en el caso queretano***

Para el caso queretano existe el análisis e indagación publicada por Oliva Solís Hernández, en donde se ha acercado a la pandemia de la influenza española y sus consecuencias en el estado de Querétaro. Dentro de la información que es importante para entender las dimensiones de la enfermedad, hace mención de la población en el estado, que a partir de los censos realizados en 1910 “era de 244 663 habitantes, de los cuales, cerca del 80% vivían en el campo”.<sup>11</sup> Esto es trascendental tenerlo en cuenta ya que “la ciudad de Querétaro según INEGI (2020) tenía 33 062 personas. Para 1921 la población (total en el estado) era de 220 231 habitantes, es decir, 24 432 personas menos (INEGI, 2020).”<sup>12</sup> Este dato es relevante, pues deja en evidencia que el crecimiento que estaba manteniendo el estado se vio truncado, en parte, por dicha epidemia y por supuesto, por otros factores como

<sup>7</sup> Molina, “El norte de México entre pandemias...”, 19.

<sup>8</sup> Molina, “El norte de México entre pandemias...”, 19.

<sup>9</sup> Molina, “El norte de México entre pandemias...”, 20.

<sup>10</sup> Márquez & Molina, “El otoño de 1918”, 126.

<sup>11</sup> Oliva Solís Hernández, “Acciones y reacciones ante la pandemia de la influenza española en Querétaro (México), 1918-1919”, *Dossier*, n.º 9 (2020): 313. URL

<sup>12</sup> Solís, “Acciones y reacciones...”, 313.



la crisis que el país enfrentaba después de la guerra civil, las distintas enfermedades, la pobreza, las sequías, entre otras. Dentro de sus estudios, también es importante la recopilación de datos, la consulta y análisis de fuentes primarias en el Archivo Histórico del Estado de Querétaro y la comparativa con la crónica de lo sucedido realizada por Valentín Frías.

Debe hacerse mención también de lo acontecido en la prensa local, pues en el número 50 de la Sombra de Arteaga, el 14 de diciembre de 1918, se publicó por parte del Consejo Superior de Salubridad un informe acerca de la labor realizada por el doctor Daniel R. Sariol, médico encargado de dicho Consejo y enviado por el gobierno federal para apoyar a la autoridad local. En la publicación también se incluyó una cuenta de gastos para la compra de medicamentos y una breve crónica en donde se explica la manera en que encausó “los trabajos para combatir la epidemia de influenza española en el estado de Querétaro”<sup>13</sup> siendo una obra “en realidad difícil y azarosa”<sup>14</sup> debido a problemas como la escasez de medicamentos y los altos costos de los mismos. No es menos importante mencionar que Sariol, como primera medida presentada, buscaba presentar a la población general medidas de prevención para evitar la propagación de la enfermedad. Medida que se le negó al ser juzgada como innecesaria.

Otro aporte de consideración es el estrato de la población queretana que fue principalmente afectada, Solís expresa que “Los estragos fueron mayores entre la población indígena y rural”.<sup>15</sup> En este punto, como otros expertos han mencionado, la pugna rebelde y las crisis que se atravesaban en las cuestiones agrícolas influenció en los problemas de carestía.

Es importante también entender el contexto político queretano ya que las diversas fuentes primarias “dan cuenta de la existencia de gavillas de diversas filiaciones: villistas, zapatistas y otras denominadas comunistas, anarquistas o calderonistas... que siguieron asolando la ciudad de Querétaro”,<sup>16</sup> siendo estos conflictos armados un generador de los desplazamientos poblacionales que son mencionados como otro factor de la propagación de la enfermedad.

---

<sup>13</sup> La sombra de Arteaga, núm. 50, ejemplar 51, 1918. Querétaro, Acervo Histórico Fondo del Tesoro-UAQ. México: 439.

<sup>14</sup> La sombra de Arteaga..., 439.

<sup>15</sup> Solís, “Acciones y reacciones...”, 317.

<sup>16</sup> Oliva Solís Hernández, “La influenza española en Querétaro, 1918-1919”, *ESCRIPTA. Revista de Historia*, 2, n.º 4 (2020): 227.

Algo de lo que también se hace mención por parte de Solís Hernández es que “lo que sucedió en las zonas rurales del estado no se compara, porque no tenemos noticias de ello, con lo que ocurrió en la ciudad capital”.<sup>17</sup> En este sentido, los archivos municipales y las fuentes parroquiales nos ofrecen luces sobre el proceso epidémico en las zonas del agro queretano.

### *El uso de las actas de defunción para la historia local*

Las actas de defunción, a pesar de parecer un documento que solamente aporta una numeración o cuantificación de los muertos, es en realidad una fuente importante para la reconstrucción histórica. Como menciona Pozzaglio, el análisis de estos documentos no sirve sólo para lo serial, pues también se busca con ello reconstruir “el comportamiento y mentalidad en una época donde lo religioso cubría todos los aspectos de la vida cotidiana y privada”.<sup>18</sup> Las partidas de defunción, tanto en el Pueblito como en la Cañada, dan muchos de estos elementos. Desde las zonas de entierro, saber si recibieron santa sepultura, la enfermedad, hasta el nombre del párroco que se encargó del proceso. Incluso datos del difunto como su edad, su nombre, el nombre de su pareja (si es que tenía), el nombre de sus padres y a su vez las vinculaciones familiares.

Pero ¿de dónde salen las actas de defunción? En palabras de Pozzaglio “las actas de defunciones forman parte de los libros parroquiales, documentos labrados por cada presbítero a cargo de cada parroquia, en donde debía registrar los bautismos, los matrimonios y los decesos de sus feligreses”.<sup>19</sup> En este caso, se puede mencionar que son los datos más importantes que hay recabados para los ejercicios histórico-demográficos. Aun así, como mencionan los especialistas, existen obstáculos por parte de estos libros parroquiales. Tanto el hecho de que no todas las muertes terminaron en los registros o que los datos variaban según la formación del presbítero y su voluntad. Para el caso de La Cañada y del Pueblito eso se hace presente, ya que el rector de la parroquia de San Pedro incluía datos específicos de la fecha de muerte de los creyentes y la fecha en que fueron sepultados, mientras que para el templo de San Francisco Galileo solamente se indicaba la fecha de sepultura, respectivamente.

<sup>17</sup> Solís, “Acciones y reacciones...”, 315.

<sup>18</sup> Ariel Fernando Pozzaglio, “Las actas de defunción como fuentes para el estudio de la muerte y la sociedad de Corrientes colonial. 1780-1800”, *Temas de historia argentina y americana* 1, n.º 28 (2020): 63. <https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/10457/1/actas-defunciones-como-fuentes.pdf>

<sup>19</sup> Pozzaglio, “Las actas de defunción...”, 67.



A pesar de las limitantes de dichas fuentes documentales, podemos afirmar que complementan el proceso de reconstrucción y comprensión de los procesos demográficos. En este caso, se hizo uso de fuentes eclesiásticas de las parroquias de San Francisco Galileo, perteneciente a Villa del Pueblito; y de San Pedro, concerniente a La Cañada. Dichas actas fueron las referidas a los meses de octubre de 1918 a enero de 1919, meses en donde la epidemia por influenza española, en su segunda oleada, azotó a la población queretana.

Resulta importante mencionar que, para ambas zonas, hubo localidades que fueron mencionadas por los presbíteros, es decir, las muertes registradas no acontecieron sólo a las zonas conocidas como La Cañada y Villa del Pueblito, sino que también a aquellas zonas que pertenecían a la jurisdicción religiosa de las parroquias, como Chichimequillas, Amazcala, la Griega, entre otros; y el Romeral, la Cueva, Balvanera y demás, respectivamente.

También, los párrocos al referirse a la enfermedad hicieron uso de la palabra influenza o (la) gripa, dependiendo de su conocimiento al respecto de la enfermedad. Pues otras enfermedades respiratorias comunes en las actas era la bronquitis o la neumonía.

### ***La llegada de la enfermedad: El ferrocarril como factor de propagación***

Alfred Crosby desde 1976 apuntaló que “los marineros mercantes y los ferroviarios deben haber sido la vanguardia de la pandemia en cientos de ciudades y pueblos”.<sup>20</sup> Aun así, hablar del ferrocarril como un medio de propagación de enfermos ha tomado mayor fuerza con el paso del tiempo. Hay tesis de maestría o doctorales como la realizada por Ricardo Manuel Wan Moguel, titulada *Causas de muerte en el partido de Mérida (1874-1901)*, en donde se menciona que, para el caso de Mérida:

Durante las fiestas populares y las ferias, el ferrocarril movilizaba un gran número de pasajeros que compraban boletos rebajados que la compañía Ferrocarriles Unidos de Yucatán, ponía a disposición del público. Era en esos días que se difundían las epidemias con mayor facilidad.<sup>21</sup>

Era el ferrocarril no sólo transmisor de enfermos sino también del delito, como en los casos de la villa del Pueblito y la información encontrada, por ejemplo, en el Acervo de la

<sup>20</sup> Crosby, “America’s forgotten pandemic”, 63.

<sup>21</sup> Ricardo Manuel Wan Moguel, “Causas de muerte en el partido de Mérida (1874-1901)” (tesis de doctorado, Colegio de Michoacán, 2022), 33.



Memoria de Corregidora.<sup>22</sup> En los estudios de otros estados se menciona que los propios trabajadores del ferrocarril fueron un número importante de los enfermos de influenza, como en el caso de Torreón que “había cerca de 4000 enfermos, muchos de ellos ferrocarrileros —maquinistas y jefes de estación—.”<sup>23</sup>

Debido a la propagación de la enfermedad, se tomaron ciertas medidas sanitarias para el ferrocarril y sus usuarios: “La Dirección de Ferrocarriles ordenó fumigar tres o cuatros veces los carros de ferrocarril y prohibió que se subieran “pasajeros sospechosos” y con aspecto “desaseado” (El Demócrata, 1918c: 6).”<sup>24</sup>

“En los primeros días del mes de octubre de 1918 aparecieron en la ciudad de Querétaro (México) los primeros casos de la Influenza Española”.<sup>25</sup> En esta situación, la ruta que el ferrocarril marcaba en la capital queretana, muestra que atravesaba el centro de la ciudad y conectaba con la zona de San Pedro y el Pueblito, como se puede observar en la ilustración 1. Entonces, la enfermedad pudo transmitirse con mayor rapidez y fuerza a otros sitios de

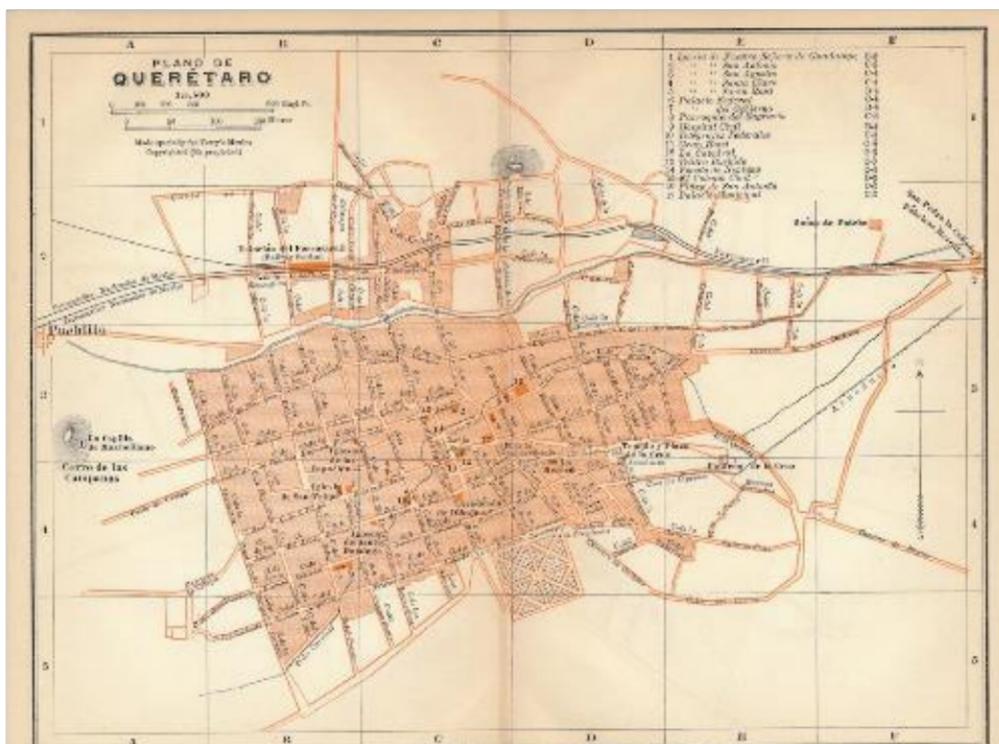


Ilustración 1. Etsy. 1911 Querétaro México mapa antiguo, mapa proveniente de una guía de viaje, artículo en venta. Realizado por T. Phillip Terry's. Recuperado de: <https://www.etsy.com/mx/listing/240404363/1911-queretaro-mexico-mapa-antiguo>. Consultado el 2 de diciembre de 2023.

<sup>22</sup> Se puede encontrar el libro *de la delegación de la villa del Pueblito* en el Acervo de la Memoria de Corregidora sección Municipio, Presidencia, C. 1, fs. 39r- 418r, en el museo Anbanica de Historia.

<sup>23</sup> Molina, “El norte de México entre pandemias...”, 23.

<sup>24</sup> Molina, “El norte de México entre pandemias...”, 23.

<sup>25</sup> Solís, “Acciones y reacciones...”, 312.

la capital a través de las líneas férreas. Debido a la enfermedad, todo tipo de procesos sufrieron dificultades, se ralentizaron o se suspendieron. Ejemplo de lo anterior es que el delegado municipal del Pueblito, debido al cese de las vías férreas, redactó una carta para el administrador de tranvías en donde le solicitaba “pase por el mozo de su delegación del Pueblito” pues él necesitaba “hacer viajes a esa ciudad para llevar y traer documentos oficiales de las diversas oficinas dependientes del gobierno del Estado”<sup>26</sup>, dejando en claro que, en una especie de trueque, objetos como el teléfono o arena siempre estarían para disposición de los conductores.

Si bien la gripe española fue un fenómeno sanitario, también incidió en las distintas capas del tejido social. Es por esto que “como apunta Cristina Laurell, es necesario mirarla como un fenómeno colectivo y no individual ya que los padecimientos no resultan solo de un proceso biológico sino son también la expresión del actuar de los grupos humanos”.<sup>27</sup>

### *La epidemia de influenza española en la Villa del Pueblito*

A pesar de que hasta 1920 existió una estabilidad social y política en Querétaro, como menciona García Ugarte, a nivel mundial y casi a finales de la gran guerra, los años de 1918 y 1919 fueron sumamente complicados y movilizados, incluso para el espacio queretano porque:

La lucha contra los rebeldes en 1918-1919 coincidió con la primera crisis agrícola de importancia que se experimentaba en el estado desde el inicio de la Revolución de 1910. Los trabajadores rurales fueron afectados por la hambruna —a causa de las malas cosechas— y la influenza española diezmo a la población.<sup>28</sup>

Sumado a las muertes por influenza y lo que provocó socialmente la enfermedad, la crisis se vio reflejada en todos los estratos dado que “los hacendados (...) quitaron las tierras a sus medieros, persiguieron y castigaron con dureza los robos y despidieron a muchos trabajadores”.<sup>29</sup> Fue así que el país afrontaba enormes problemas como consecuencia de los años de guerra civil, tales como la “destrucción de campos, ciudades, vías férreas,

---

<sup>26</sup> Acervo de la Memoria de Corregidora, Municipio, Presidencia, C. 1, Libro de la delegación de la Villa del Pueblito, 1918-1925: 79.

<sup>27</sup> Ricardo Manuel Wan Moguel, “Causas de muerte en el partido de Mérida (1874-1901)” (tesis de doctorado, Colegio de Michoacán, 2022), 3.

<sup>28</sup> Marta Eugenia García Ugarte, *Historia breve de Querétaro* (México: Fondo de Cultura Económica, 2010), 210.

<sup>29</sup> García, *Historia breve de Querétaro*, 211.



interrupción del comercio, de las comunicaciones, fuga de capitales, epidemias y escasez de alimentos (Ulloa, 2000: 809)”<sup>30</sup>

Fue así como la llegada de la gripe española movilizó de distintas maneras a las zonas rurales de la capital de Querétaro, como la villa del Pueblito, provocando incluso pánico entre los habitantes. Durante la pandemia, el subdelegado del Pueblito Marcelo Olvera presentó su renuncia “verbal”, la cual no aceptaron hasta “el termino [sic] de la peste que asoló al país en general”<sup>31</sup>. En el caso de dicha zona, en el mes de octubre (principalmente los últimos días) ocurrió la llegada de la enfermedad, provocando 22 muertos totales como se observa en la gráfica 1. A partir del día 22 se comenzó a registrar en las actas de defunción las muertes provocadas por la enfermedad: hubo 9 muertos de sexo masculino y 13 de sexo femenino durante octubre, visualizado en la gráfica 2.

Noviembre fue el más significativo en referencia a la cantidad de muertos, debido a que en ese momento se observa el pico de la enfermedad y los estragos que cometió en el Pueblito, dejando para noviembre 28 muertos para ambos sexos, dando un total de 56 decesos por gripe española.

Para los siguientes meses de diciembre y enero, las muertes fueron de 21 hombres y 11 mujeres. Algo interesante que las actas permiten observar es que, en dichos meses, las muertes de sexo masculino fueron ligeramente más que las del femenino: un 40% y un 60% respectivamente. A lo largo de la primera oleada, las muertes de hombres y mujeres se mantuvieron bastante equilibradas, sin una clara tendencia hacia un sexo u otro. Las labores de los enfermos, por ejemplo, el trabajo en el campo, lograban afectar el número de muertos. De igual manera, no hubo una diferencia muy amplia de las muertes masculinas con respecto a las femeninas y la enfermedad siguió una tendencia marcada en el estado durante otras enfermedades como la de colera morbus en 1833, en donde el mayor número de las muertes sucedió “entre la población económicamente activa”<sup>32</sup>, los cuales “tenían que salir a trabajar”<sup>33</sup>. Todas esas actividades en donde se encontraban en contacto con otras personas y por lo tanto más expuestas al contagio.

<sup>30</sup> Márquez & Molina, “El otoño de 1918”, 122.

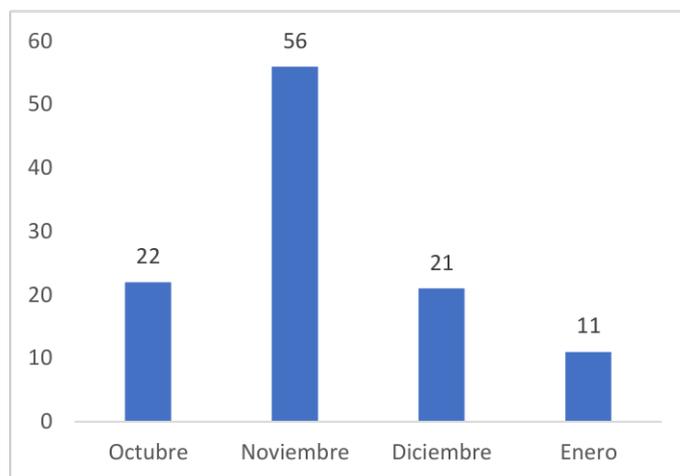
<sup>31</sup> Acervo de la Memoria de Corregidora, Municipio, Presidencia, C. 1, Libro de la delegación de la Villa del Pueblito, 1918-1925: 60.

<sup>32</sup> Cinthia Lizbet Castillo Olguín. “Mortalidad y medidas sanitarias durante la epidemia de cólera morbus de 1833 en la ciudad de Santiago de Querétaro”. (Tesis de maestría, Universidad Autónoma de Querétaro, 2017), 133.

<sup>33</sup> Castillo, “Mortalidad y medidas sanitarias...”, 133.

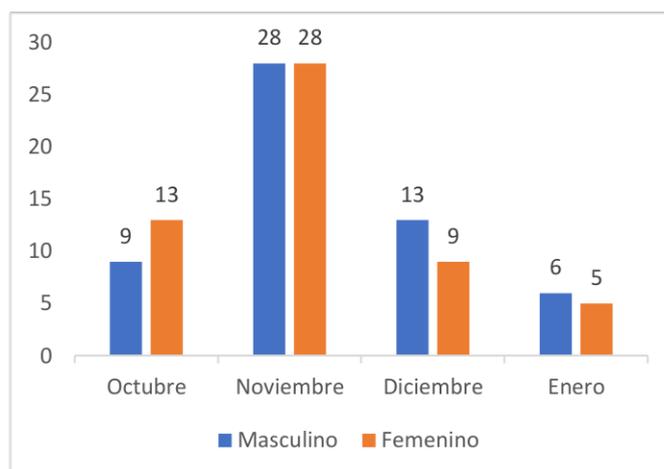


**Gráfica 1.** Mortalidad por gripa española en El Pueblito (octubre-enero).



Fuente: elaboración propia a partir de actas de defunción de los libros parroquiales de San Pedro, Querétaro. 1918-1919.

**Gráfica 2.** Mortalidad en El Pueblito en base al sexo biológico.



Fuente: elaboración propia a partir de actas de defunción de los libros parroquiales de San Francisco Galileo, Querétaro. 1918-1919.

### ***La epidemia de gripe española en La Cañada***

La llegada de la enfermedad en La Cañada puede entenderse y analizarse gracias a los datos generados por la parroquia de San Pedro. En dichas actas, como ya se mencionó, el presbítero adjuntó más información, como la fecha en que murió el creyente y la fecha en que fue sepultado o sepultada. Esto, aunque parece un dato sin mucha relevancia, es muy útil para esclarecer que por razones higiénicas los cuerpos eran separados de las zonas en

donde había contacto con población que, por ende, podrían terminar contagiándose. Debido a las prácticas y modos de vida, un relevante número de personas vivían en un mismo cuarto de casa o vecindad, por eso a partir del siglo XIX inició la tendencia de “alejar a los muertos de los centros poblados”<sup>34</sup>. Así se explica que pasaban algunos días (en ocasiones más de una semana) entre la muerte y el entierro del difunto, buscando evitar el incremento de los contagios.

En octubre comenzó el brote epidémico y hubo 10 muertes, siendo éste el mes con menores registros durante la epidemia de influenza española en La Cañada (gráfica 3). Hubo 3 muertes del sexo masculino y 7 muertes femeninas (gráfica 4), dejando un porcentaje de muertes del 30% y un 70%, respectivamente. Esto es una tendencia que continuará en los demás meses en la zona de La Cañada. Esta tendencia de mayores muertes femeninas responde a las actividades que realizaban hombres y mujeres históricamente. Como menciona Cinthia Lizbet Castillo Olgún en su tesis *Mortalidad y medidas sanitarias durante la epidemia de colera morbus de 1833 en la ciudad de Santiago de Querétaro*, las mujeres queretanas “al estar al cuidado de los enfermos corrían un mayor riesgo de contraer la enfermedad, ya que además de cuidar a los enfermos, preparaban los alimentos para la familia y lavaban las sábanas (...)”<sup>35</sup>.

Para noviembre de 1918 llegó el punto más álgido de la enfermedad: un total de 70 defunciones (gráfica 3). De nueva cuenta, hubo 33 defunciones masculinas y 37 femeninas. Dejando esto un porcentaje de 47.1% y 52.8%, de forma respectiva. Diciembre vino a la baja en la cuestión de mortalidad con respecto a la influenza y sólo se presentaron 28 casos registrados. Fue en este momento en que las defunciones masculinas superaron a las femeninas, por única ocasión, con un 55% para ser más precisos.

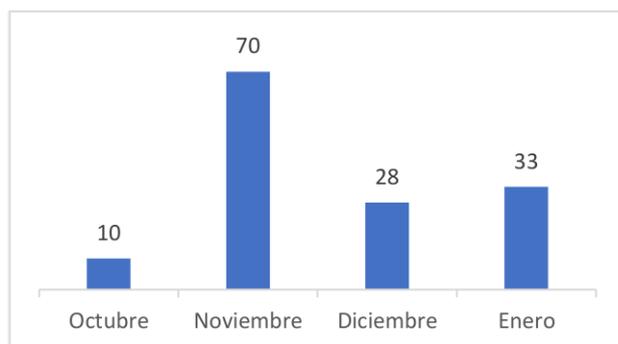
Para enero, aunque las tendencias de otras partes del estado y de otras investigaciones mencionan que las muertes iban a la baja, las defunciones presentaron un pequeño repunte considerando el mes anterior. Un total de 33 personas sepultadas en la parroquia de San Pedro, 5 muertes más en comparación con el periodo anterior, dejando 15 muertes masculinas y 18 femeninas (gráfica 4). En enero la cantidad de fallecidos se elevó como parte de un repunte en la enfermedad y la adaptación de la misma.

<sup>34</sup> María Ana Valle Barbosa et. al, “Cementerios y cadáveres durante las crisis epidémicas en Guadalajara, Jalisco. México”, *Horizonte sanitario*, 20, n.º 1 (2021): 84. <https://www.scielo.org.mx/pdf/hs/v20n1/2007-7459-hs-20-01-79.pdf>

<sup>35</sup> Castillo, “Mortalidad y medidas sanitarias...”, 133.

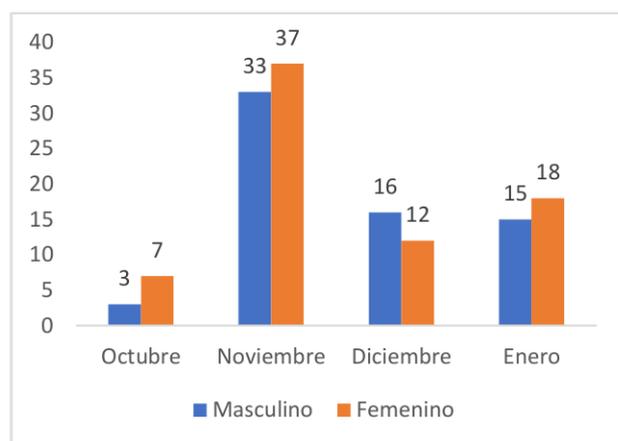


**Gráfica 3.** Total de muertes por influenza española en La Cañada (octubre-enero).



Fuente: elaboración propia a partir de actas de defunción de los libros parroquiales de San Pedro, Querétaro. 1918-1919.

**Gráfica 4.** Mortalidad en La Cañada en base al sexo biológico.



Fuente: elaboración propia a partir de actas de defunción de los libros parroquiales de San Pedro, Querétaro. 1918-1919.

### ***Comparativa entre las muertes en Villa del Pueblito y La Cañada***

Con respecto a este apartado, queda claro que, a pesar de ambas ser zonas rurales, la enfermedad se vivió de manera diferente, tanto por el número de muertos como por la diferencia entre los grupos etarios más afectados, y por supuesto, la diferencia entre las muertes de hombres y mujeres. Sin duda, en La Cañada queda claro que hubo una tendencia de muertes femeninas mientras que, en El Pueblito, a pesar de no variar mucho en las tendencias generales, los hombres fueron los que sufrieron más en periodos de la primera oleada los estragos de la influenza. Solamente en el mes de octubre, a inicios de la epidemia, el Pueblito superó en muertes a la zona de La Cañada.

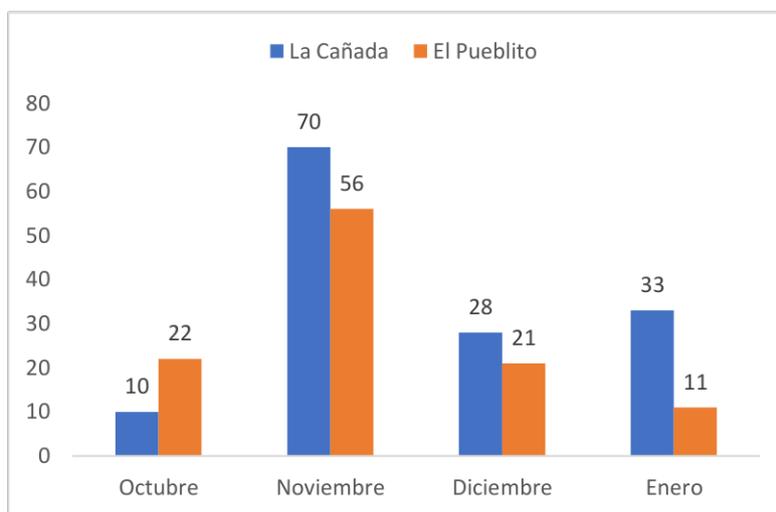
A partir de noviembre, los números de La Cañada sobrepasaron claramente a la villa del Pueblito como se puede ver en la gráfica 5. Ya sea por el mayor número de población,



el accionar de cada zona, la cercanía del Pueblito con la zona centro de la capital o la lejanía de La Cañada; los cuidados puestos en práctica o por las condiciones, dar una declaración sería especular, debido a que las fuentes parroquiales no nos pueden decir mucho al respecto. Lo que sí podemos hacer es apoyarnos de otras investigaciones sobre el estado. La zona de la Cañada en comparación con el Pueblito, tuvo mayor población y “desarrollo” hasta entrada la segunda mitad del siglo XX. Como se puede ver desde las estadísticas de 1844, la Cañada contaba con una población de 13 777 personas, mientras que el Pueblito se encontraba con 5 591 personas respectivamente.<sup>36</sup>

Además, dentro de los aportes realizados por José Ignacio Urquiola, cabe destacar la importancia histórica de la Cañada y su relación con el agua, dejando en claro que existía todo un sistema de uso y conducción de agua en la jurisdicción de la parroquia de San Pedro iniciado por “Don Hernando de Tapia tras varios años previos instalado en el lugar de la Cañada”<sup>37</sup>. Pasando el tiempo, dicha zona creció más debido a la necesidad de agua por parte de la fábrica textil el Hércules, la cual junto con otras fueron “usuarias todas del agua, procedente de la Cañada y aplicada como fuerza motriz, para el movimiento de husos y telares”<sup>38</sup>. Dejando en claro que, para los años de impacto de la enfermedad, se trataba de un territorio más grande y poblado que el Pueblito.

**Gráfica 5.** Mortalidad durante los meses de octubre a enero en La Cañada y El Pueblito.



Fuente: elaboración propia a partir de actas de defunción de los libros parroquiales de San Francisco Galileo y San Pedro, Querétaro. 1918-1919.

<sup>36</sup> Antonio, Del Raso, *Notas estadísticas del departamento de Querétaro* (México: Imprenta José Mariano Lara, 1848), 112.

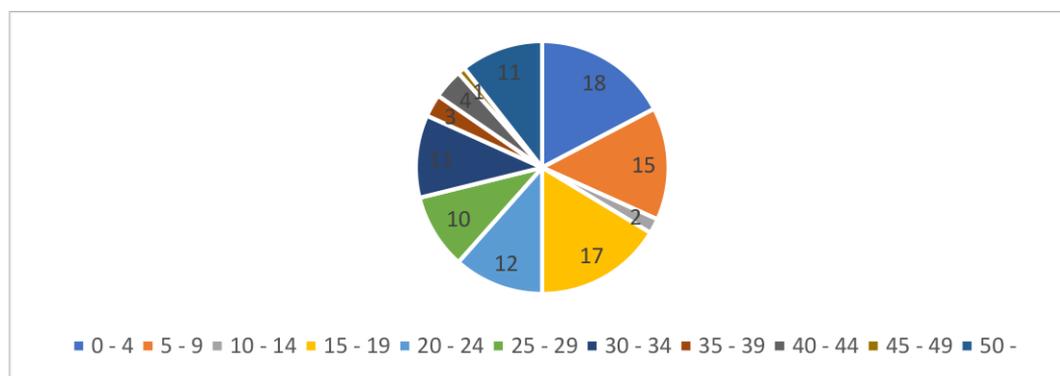
<sup>37</sup> José Ignacio Urquiola Permisán, “Los baños de la Cañada: el uso medicinal y recreativo del agua” (ponencia, V Congreso de la Red-ISSA, 18-21 de abril de 2018), 1.

<sup>38</sup> Urquiola, “Los baños de la Cañada...”, 2.



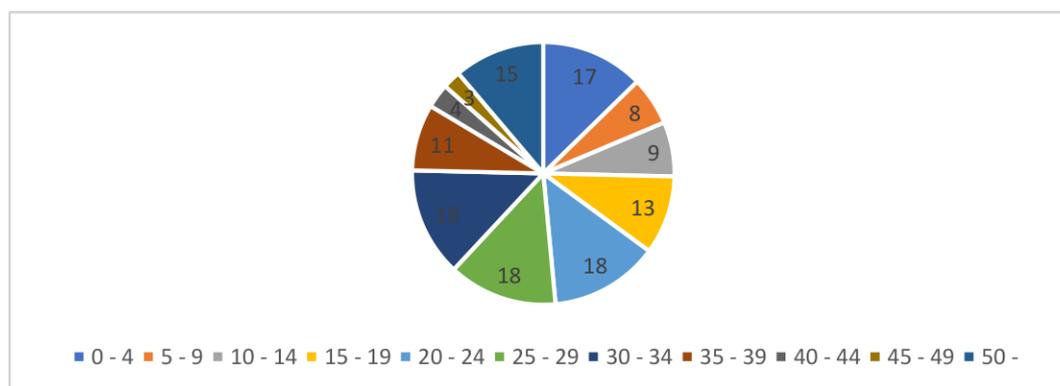
Las fuentes primarias nos esclarecen sobre quienes eran más propensos a morir porque los presbíteros, al generar estas actas de defunción, especificaban las edades de los fallecidos, el lugar del que eran, en ocasiones el lugar particular de la muerte, dónde se les dio sepultura y, por supuesto, información general sobre los difuntos. Para el caso del Pueblito, la frecuencia de más muertes va desde los recién nacidos hasta los 19 años de edad y los más viejos quedando con un porcentaje relativamente bajo. Mientras que, para la Cañada la frecuencia también se dio desde los recién nacidos, fue en mayor medida desde los 20 hasta los 34 años y dejando a los mayores de 50 años en la misma situación que el Pueblito. Esto, aunque parece ser un apunte sin mucho valor, es en realidad información con la cual se puede entender aún más a la influenza española y la forma en que afectó en mayor medida a la población joven de ambas parroquias.

**Gráfica 6.** Tabla de frecuencia del Pueblito.



Fuente: elaboración propia a partir de actas de defunción de los libros parroquiales de San Francisco Galileo y San Pedro, Querétaro. 1918-1919.

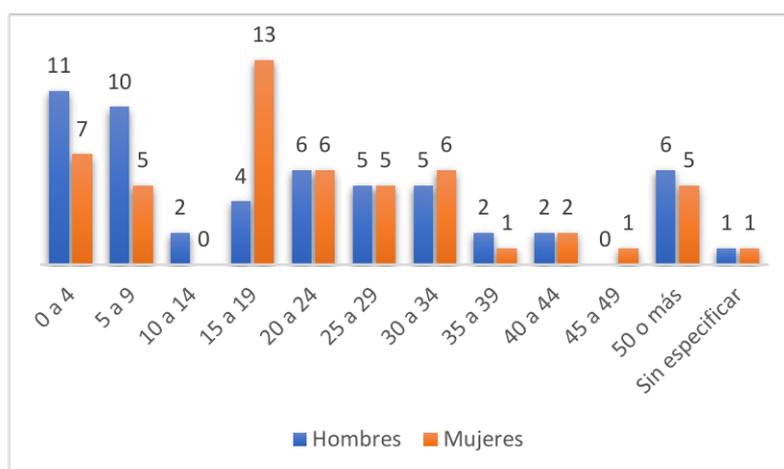
**Gráfica 7.** Tabla de frecuencia de la Cañada



Fuente: elaboración propia a partir de actas de defunción de los libros parroquiales de San Francisco Galileo y San Pedro, Querétaro. 1918-1919.

Al respecto, en Villa del Pueblito, las edades en donde mayores muertes se registraron fluctuaban entre los primeros meses de vida y los 15 a 19 años de edad. Siendo en los primeros meses y años de vida en donde más hombres murieron mientras que para las mujeres la muerte transitó de los 15 a los 19 años, con un total de 13 defunciones (gráfica 8). Al interpretar estos datos, se pueden relacionar con los inicios de la vida marital y el proceso después del parto que atravesaban las mujeres. Sumado a más factores como las labores propias de su sexo para la época, por ejemplo, la enfermería que constaba de un personal en su mayoría femenino y las labores de cuidado en el hogar, las dejaban como un grupo vulnerable a la enfermedad.

**Gráfica 8.** Mortalidad en El Pueblito en base a las edades y el sexo biológico.



Fuente: elaboración propia a partir de actas de defunción de los libros parroquiales de San Francisco Galileo y San Pedro, Querétaro. 1918-1919.

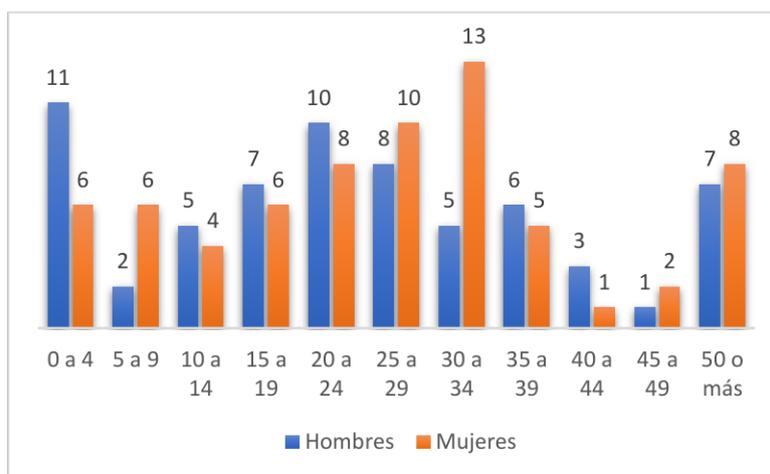
Para la población de La Cañada, la información y las tendencias se relacionan con la de la gente del Pueblito, pues las defunciones se presentaron en los primeros meses de vida hasta los 34 años (gráfica 9). Esto explica una tendencia en el estado, ya que la influenza, como menciona Oliva Solís, atacó a la población joven queretana. Para los hombres, nuevamente los primeros meses y años de vida fueron en los que más sufrieron con la enfermedad, con un total de 11 defunciones en ese rango de edad, mientras que las mujeres sufrieron el infortunio mayormente en el rango de 30 a 34 años con 13 muertes para ser precisos. Las mujeres de estas edades se encontraban en los inicios de su vida



marital y también pertenecían al sector sanitario y por consiguiente “las mujeres estaban más expuestas al contagio ya que eran las que atendían generalmente a los enfermos”<sup>39</sup>.

Aunque estos fueron los puntos más altos, la gráfica 9 permite visualizar que los jóvenes sufrieron la mayoría de los decesos. Dejando en este caso a las poblaciones mayores con mayor espacio de acción con respecto a la emergencia sanitaria que se vivía a nivel mundial.

**Gráfica 9.** Mortalidad en La Cañada en base a las edades y el sexo biológico.



Fuente: elaboración propia a partir de actas de defunción de los libros parroquiales de San Francisco Galileo y San Pedro, Querétaro. 1918-1919.

<sup>39</sup> Jessica Trejo Moreno, “La epidemia de viruela de 1797 en el sagrario de la ciudad de México, vista a través de los registros parroquiales de defunción” (tesis de maestría, Instituto Mora, 2016), 150.

## *Conclusiones*

La influenza española azotó rápidamente a Querétaro, trajo consigo enfermedad y se llevó la vida de muchas personas. El golpe por parte de la epidemia fue consecuencia de múltiples factores que van desde las repercusiones de la guerra civil, las malas cosechas, la propagación debida a las movilizaciones humanas y la poca prevención. Los estudios demográficos y locales sirven para esclarecer este tipo de procesos y darle una perspectiva social a la enfermedad que permita, tal vez no entender la complejidad de las acciones que pudo tomar durante la pandemia, en este caso, la población rural del estado queretano, pero sí dimensionar que la enfermedad también los afectó y sacar a dichos sujetos de esa sombra en la que se encuentran.

Como menciona Oliva Solís “Para finales de noviembre la epidemia comenzó a desaparecer. En diciembre los casos fueron mínimos, así pues, en el lapso de un mes y medio, la influenza llegó, creció y desapareció”.<sup>40</sup> El total de muertos en las zonas del Pueblito y La Cañada, basado en las fuentes parroquiales, fue de 110 y 141 personas respectivamente. Incluso estas 110 y 141 muertes se acercan a lo que sucedió en zonas como Jalpan, con 133 muertos; y Tolimán, con 193, dando cuenta de la importancia del uso de las actas de defunción en la reconstrucción histórica, debido a que nos permiten acceder a zonas que, por las distancias, se vuelven complicadas.

Para finalizar, es importante la introducción y entendimiento del género a los estudios demográficos, como ya menciona Ojeda desde 1999, por su uso para buscar comprender a los grupos más vulnerables en la enfermedad, en este caso la influenza. Sin embargo, también es necesaria su utilización en el ejercicio historiográfico como tal, ya que se ha vuelto parte fundamental del entendimiento de procesos y de las relaciones entre grupos humanos. También hay una oportunidad de ahondar más en el tema, ya que existe posibilidad de hacer un análisis y comparativa de los registros de defunción de las actas parroquiales con otras fuentes primarias, en el caso de tener acceso a ellas.

---

<sup>40</sup> Solís, “Acciones y reacciones...”, 315.



## ***Bibliografía***

- Castillo Olguín, Cinthia Lizbet. “Mortalidad y medidas sanitarias durante la epidemia de cólera morbus de 1833 en la ciudad de Santiago de Querétaro. Tesis de maestría, Universidad Autónoma de Querétaro, 2017. <https://ri-ng.uaq.mx/bitstream/123456789/1210/1/RI004300.pdf>
- Del Raso, Antonio. Notas estadísticas del departamento de Querétaro. México: Imprenta José Mariano Lara, 1848. <http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1020003998/1020003998.PDF>
- Fernando Pozzaglio, Ariel. “Las actas de defunción como fuentes para el estudio de la muerte y la sociedad de Corrientes colonial. 1780-1800”. *Temas de historia argentina y americana*, 1, n.º 28 (2020): 61-91. <https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/10457/1/actas-defunciones-como-fuentes.pdf>
- García Ugarte, Marta Eugenia. *Historia breve de Querétaro*. México: Fondo de Cultura Económica, 2010.
- La sombra de Arteaga, núm. 50, ejemplar 51, 1918. Querétaro, Acervo Histórico Fondo del Tesoro-UAQ. México: 437-441.
- Márquez Morfín, Lourdes & Molina del Villar, América. “El otoño de 1918: las repercusiones de la pandemia de gripe en la ciudad de México”. *Desacatos* n.º 32 (2010): 121-144. [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1607-050X2010000100010#:~:text=LA%20INFLUENZA%20EN%20LA%20CIUDA D,en%20noviembre%20\(gr%C3%A1fica%203\)](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2010000100010#:~:text=LA%20INFLUENZA%20EN%20LA%20CIUDA D,en%20noviembre%20(gr%C3%A1fica%203))
- Molina del Villar, América. “El norte de México entre pandemias: La influenza de 1918”. *Desacatos* 65, (2021): 15-32. <https://desacatos.ciesas.edu.mx/index.php/Desacatos/article/view/2270>
- Ojeda de la Peña, Norma. “Acerca del género en la demografía mexicana”. *Papeles de Población*, 5, n.º 21 (1999): 179-197. <https://www.redalyc.org/pdf/112/11202106.pdf>



Solís Hernández, Oliva. “Acciones y reacciones ante la pandemia de la influenza española en Querétaro (México), 1918-1919”. *Dossier*, n.º 9 (2020): 312-320.  
<https://plarci.org/index.php/atekna/article/download/645/875/2728>

Solís Hernández, Oliva. “La influenza española en Querétaro, 1918-1919”. *ESCRIPTA. Revista de Historia*, 2, n.º 4 (2020): 222-245.  
[https://www.academia.edu/44744500/La\\_influenza\\_espa%C3%B1ola\\_en\\_Quer%C3%A9taro\\_1918\\_1919\\_The\\_spanish\\_influenza\\_in\\_Quer%C3%A9taro\\_1918\\_1919](https://www.academia.edu/44744500/La_influenza_espa%C3%B1ola_en_Quer%C3%A9taro_1918_1919_The_spanish_influenza_in_Quer%C3%A9taro_1918_1919)

Trejo Moreno, Jessica. “La epidemia de viruela de 1797 en el sagrario de la ciudad de México, vista a través de los registros parroquiales de defunción”. Tesis de maestría, Instituto Mora, 2016.  
[https://mora.repositorioinstitucional.mx/jspui/bitstream/1018/164/1/Jessica%20Trejo%20Moreno\\_La%20epidemia%20de%20viruela%20de%201797.pdf](https://mora.repositorioinstitucional.mx/jspui/bitstream/1018/164/1/Jessica%20Trejo%20Moreno_La%20epidemia%20de%20viruela%20de%201797.pdf)

Urquiola Permisán, José Ignacio. “Los baños de la Cañada: el uso medicinal y recreativo del agua”, ponencia, V Congreso de la Red-ISSA, 18-21 de abril de 2018.  
<https://redissa.wordpress.com/wp-content/uploads/2018/04/los-bac3b1os-de-la-cac3b1ada-el-uso-medicinal-y-recreativo-del-agua.pdf>

Valle Barbosa, María Ana et. al. “Cementerios y cadáveres durante las crisis epidémicas en Guadalajara, Jalisco. México”. *Horizonte sanitario*, 20, n.º 1 (2021): 79-88.  
<https://www.scielo.org.mx/pdf/hs/v20n1/2007-7459-hs-20-01-79.pdf>

Wan Moguel, Ricardo Manuel. “Causas de muerte en el partido de Mérida (1874-1901)”. Tesis de doctorado, Colegio de Michoacán, 2022.  
[https://www.academia.edu/96218124/Causas\\_de\\_muerte\\_en\\_el\\_partido\\_de\\_M%C3%A9rida\\_1874\\_1901\\_Tesis\\_doctoral](https://www.academia.edu/96218124/Causas_de_muerte_en_el_partido_de_M%C3%A9rida_1874_1901_Tesis_doctoral)

### *Archivos consultados*

Acervo de la Memoria de Corregidora, Municipio, Presidencia, C. 1, Libro de la delegación de la Villa del Pueblito, 1918-1925.

FamilySearch, actas de defunción de El Pueblito (parroquia San Francisco Galileo). Querétaro, Querétaro, 1918-1919.

<https://www.familysearch.org/ark:/61903/3:1:33S7-9G8B-99J8?i=384&cc=1881200>

FamilySearch, actas de defunción de La Cañada (parroquia San Pedro). Querétaro, Querétaro, 1918-1919.

<https://www.familysearch.org/ark:/61903/3:1:33SQ-GG8B-9JT4?wc=MDGG-P29%3A176745501%2C176743802%2C177814101&cc=1881200&i=442>

*Ligas de internet*

<https://www.familysearch.org/>

<https://www.etsy.com/mx/listing/240404363/1911-queretaro-mexico-mapa-antiguo>